



Publicación

Semanal

Ilustrada



Director: ALEJANDRO NIETO

Redacción y Administración: Santa Clara, 8 y 10 1.º

Horas de oficina: De 3 a 7 de la tarde

Precios de suscripción: En Santander, 2 pesetas trimestre
 " En el resto de España, 2,50 "
 " En el extranjero, 3 "

Precio: 20 céntimos

SUMARIO

TEXTO: *Viñetas santanderinas*, por Gil Blas de Santillana. *La Colegiata de Cervatos*, por José M.^a Aguirre y Escalante.—*Fortaleza*, por Ignacio Zaldívar Oliver.—*El Greco*, por Alfonso Ortiz de la Torre.—*Tantato eterno*, por David J. Valenzuela.—*Escenas de la vida: Frutos de amor*, por Federico Trujillo.—*Menudencias*.—*Pasatiempos*.
GRABADOS: *Exterior de la Colegiata de Cervatos*.—*Interior del ábside*.

VIÑETAS SANTANDERINAS

El Puente

El Puente, el viejo Puente de Vargas, es á estas horas víctima de la demoledora piqueta municipal, encargada de hermostrar esa parte de la urbe. Claro que esa empresa no es sólo cuestión de trabajo, sino también de dinero; ó lo que es lo mismo, que para tal obra no basta una piqueta, sino que hace falta también un piquito. Pero la obra se hace, dicho sea en honor del Municipio y de su alcalde, á quienes deberá Santander esa mejora.

Poco á poco va desapareciendo el Puente. Su hierro y su piedra van al *spoliarium* de las cosas caducas. Le pasa lo que á los cazadores viejos que ya no salen de caza por fatigados, pero que todavía tiran bien: ¡ya no conserva más que el ojo! Pero hasta el ojo han invadido los obreros, y le han colocado en él, no sé si por precaución ó por molestarle, una porción de vigas.

Los que ven la paja en el ojo ajeno, calcule usted si verán esas vigas en el del puente. No es extraño que se pongan á éste tantos defectos y que se le demuela implacablemente.

El derribo, como pasa aquí con todas las obras públicas, se hace ante una numerosa concurrencia. Un escritor francés decía que, para sus compatriotas, una pared detrás de la cual estuviera ocurriendo algo, era un espectáculo que contemplaban embebidos. Lo mismo digo, hidalgo, por lo que se refiere á los españoles; con la agravante de que para nosotros es espectáculo una pared... aunque detrás de ella no ocurra nada. A mí no se me había ocurrido nunca que ver quitar piedras ó ver poner ladrillos fuera un espectáculo; pero debe de serlo cuando va á verlo tanta gente. La obra del asfaltado del Muelle proporcionó memorables días de esparcimiento á los "aficionados á obras públicas". La del derribo del Puente está siendo también ocasión de gratisimo solaz para esos distinguidos ciudadanos.

Por cierto que se oyen entre ellos fragmentos de diálogo muy interesantes.

—¿No le parece á V.—decía anteayer un caballero á otro—que esta obra del derribo del Puente acaso sea perjudicial por el efecto que pueda producir en los edificios de al lado?

—¿Pues?...

—Porque tal vez se resientan.

—No lo crea usted. Como el Puente los afeaba, no se resentirán. Al revés: ¡se pondrán contentísimos!

GIL BLAS DE SANTILLANA

LA COLEGIATA DE CERVATOS

El viajero que de las honduras de los valles bajos de Cantabria trepa sobre el carril por las hoces de Bárcena en demanda de los la-

nos de Castilla, despídase desde el portillo de Lantueno de los paisajes melancólicamente hermosos de cielo gacho y corto horizonte, de las barrancas y desfiladeros hoscas y agrisados, poblados de vegetación selvática y humedad perenne. Si el viajero es curioso de arte, eche pie á tierra en Reinosa, y hollando con vista al Sur, no gran trecho de este país mixto de castellano y montañés, que llamamos Pasamera Campurriana, salvando el desmayado caudal del Híjar, tan pródigo de cudones como avaro de agua, tome la derrota de Cervatos.

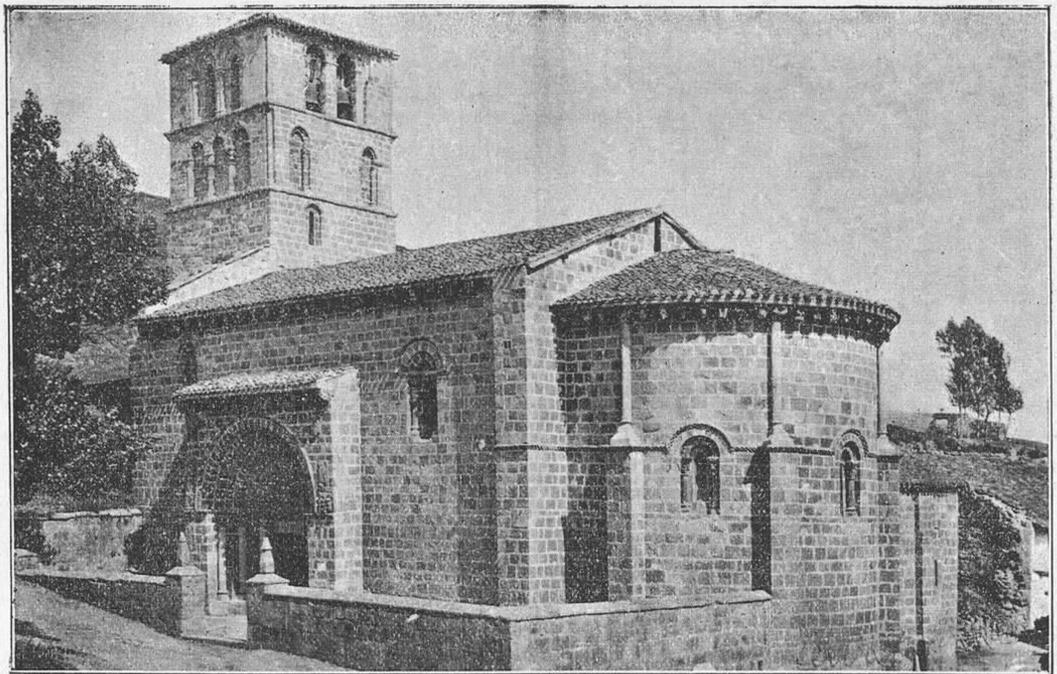
El terreno es manso, la hierba rala, el aire tónico, despelleja el rostro y fortifica el pulmón; el paisanaje, afable sin servilismo y laconicamente cortés, muestra la noble energía del castellano en las quemadas facciones, y la suelta y gallarda trabazón de miembros del montañés de pura cepa.

No cansa la caminata, distrayendo la imaginación con remembranzas de los tiempos heroicos de Cantabria, pues aquellos terrenos son, como dice Agabio de Escalante, "los mismos que pisaron las legiones de César Octaviano cuando nuestros abuelos le daban bastante que hacer y algunas desazones"; ó solazando la vista en las enricadas cumbres de Isar y Peña Labra, faldeadas de dispersos caseríos, veteadas de arroyos despeñados y animadas por el alegre tintineo de las esquilas de los rebaños; estos campos fueron manantial de inspiración para el más genial de los pintores montañeses, el desdichado Casimiro Sainz, y bien pueden servir de recreo á las miradas más exigentes.

La humilde aldea de Cervatos está tendida á los pies de su vetusta colegiata, la cual cimenta su fornida fábrica de asperón rojizo en las entrañas de un altozano. Una nube de arrapiezos curiosos y desocupados sirven de

otros en figuras de un realismo escandalizador. Sobre la cúspide de los cuatro espigones apoyan su ancho basamento otras tantas columnas, que prestan á la obra una elegancia sobria y nobilísima, los capiteles de las cuales van á morir á la línea de los canecillos, ayudándoles á sostener un alero no muy lanzado, festoneado por el remate de las tejas denegridas. Acaso al tender la vista por la variada iconografía que los decora, el turista menos escrupuloso encuentre algo que le escandalice, que allí labró anónimo cincel escenas que pasan del realismo y tocan en la obscenidad más desenfundada. Fundándose en detalle de tan poca monta, hubo quienes propalaron el origen pagano de este monumento, diputándole nada menos que por templo del dios Priapo, el más corrompido del Olimpo, y no faltó quien, fantaseando también sobre dichos detalles, no se contentó con menos de atribuir su fundación á los calumniados templarios. Tanto unos como otros, falsearon su abolengo; los primeros porque la traza y estilo del monumento, á gritos dicen que fué cristiano desde su origen, y que éste no baja desde la mitad del siglo oncenno; y los segundos, porque ni los cronistas hablan de establecimiento de los caballeros templarios en nuestra provincia, ni el templo es de planta circular ó poligonal, usada por los templarios, los cuales, aun dándose crédito á tanta calumnia como cayó sobre ellos, no serían tan cándidos ó tan cínicos que tallaran un pregón de sus delitos en la decoración exterior de su morada. El verdadero origen de esta fundación le señala el Fuero de Cervatos, como más adelante veremos.

Apoyada en el hastial de Occidente elevase la torre, robusta y como todas las de su estilo, con deijos de construcción militar; compónela tres cuerpos: ciego y alto el que sirve de base,



EXTERIOR DE LA COLEGIATA

cicerones al visitante, disputando el servicio, y mientras utiliza el de alguno enviándole á buscar al sacristán con la llave, ó la llave sin el sacristán, puede á sus anchas contemplar el exterior del templo.

Avasalla la atención desde el primer momento el ábside, románico puro, hermano de tantos otros que amarillean entre el verdor, agazapados en las honduras de los valles montañeses, si bien más rico y monumental que ninguno de ellos. Sostienenle dos pares de recios espigones, que suben á más de la mitad de la altura del corvo muro, y apoyándose en el remate de ellos abrázale en todo su perímetro una imposta ajedrezada, que, encorvándose en el centro de los tres entrepaños, adintela otras tantas ventanas; son éstas angostas de vano y mezquinas de luz, de arco semicircular, fieles á su estilo, fuste chaparros con collarín y toro, y grandes capiteles enroscados de vástagos y erizados de pencas unos, y esculpidos

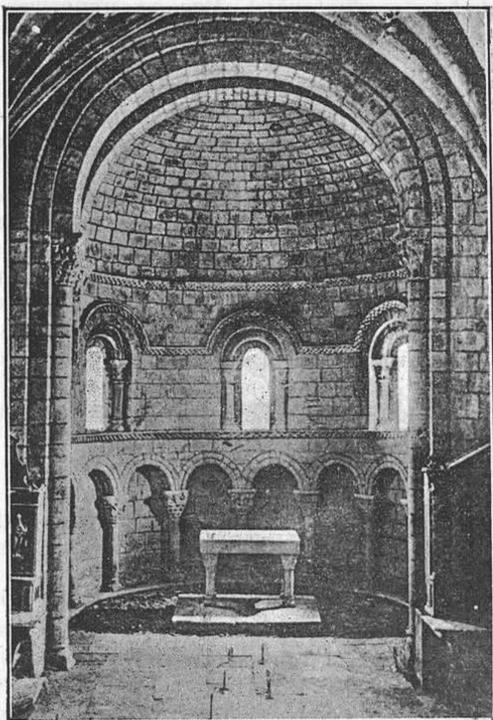
y chaparros é iluminados los superiores; abren el muro del segundo tres ventanas gemelas, de arco ligeramente apuntado, que hacen patente la posterioridad de la torre respecto al templo, pero sin salirse del estilo románico; separan los tres cuerpos dos impostas ajedrezadas, y remata el superior en humilde tejadillo de cuatro aguas.

El detalle más preciado, tanto á los ojos del arqueólogo como á los del profano, la joya de la colegiata es su portada, que, á juicio de eruditos, hace á aquella superior á sus similares montañesas. Cobijada bajo un tejazoz de piedra, que sostienen canecillos que simulan monstruos y alimañas de expresiones espantables ó grotescas, ó repiten las obscenidades del ábside, avanza un cuerpo saliente, la portada; abren el ingreso al templo siete arcos concéntricos de medio punto, que descansan en tres columnas por lado de gran capitel historiado y fuste corto.

Decoran el dintel dos frisos superpuestos, de tan afiligranada labor el inferior, que alguien ha querido ver en ella influencias orientales, y decorado el superior por tres parejas de leones, toscamente cincelados en actitud rígida; los tres sillares del tímpano son un bordado en piedra, labor cachazuda y laberíntica que respira mudejarismo y que ha respetado la edad sin mella ni deterioro.

Completan la decoración en cada enjuta tres relieves empotrados en el muro á diferentes alturas; representa el más alto de la derecha del espectador á San Pedro, advocación de la Iglesia; un ángel el intermedio, y el bajo un mártir á quien devoran dos leones; el simétrico de la izquierda reproduce el pecado original, y los otros dos no es fácil descifrarlos, según están de borrosos. En los flancos del cuerpo saliente de la portada, dos ventanas de puro estilo románico y de muy noble factura rompen la sequedad monótona del muro y dan luz al templo.

No responde el interior de éste á la idea que madura en la mente el artista que la contempla de paredes afuera. Consta de una nave, y el primitivo romanismo de su traza ha quedado ahogado entre retoques y sustituciones de un ojival pobre y muy fuera de lugar. Sin embargo, en los enormes capiteles de los arcos torales, de bellísima labor historiada, y en el interior del ábside, guarnecido de una arcada



INTERIOR DEL ÁBSIDE

ciega primorosa, aún brilla el legítimo estilo de la fábrica, y el hábil restaurador ha sabido conservarlos en toda su pureza y sacarlos á la luz libres del retablo que, al igual que en la iglesia de Bareyo, vedaba su vista, sustituyendo aquél por el ara propia de tales templos.

Hay en el presbiterio una lápida, sin duda muy posterior á la fecha que reza, que sepulta las cenizas de un infante, D. Alonso, hijo de D. Sancho, conde de Castilla. ¿Será este conde, pregunta Agabio de Escalante, el último que lo fué de Castilla?...

El cronista Assas y otros arqueólogos, en fuerza de gastarse las pestañas sobre otra lápida, medio revocada y más de medio desconchada, ilegible ya por lo borrosa, lograron reconstruir su texto, quizá poniendo algo, y aun algos, de su cosecha y derivar de él la data de fundación del actual templo. Este, según el testimonio de los intérpretes de la lápida, fué edificado en la era de 1165 (año 1127) y dedicado á San Pedro, por Martín ó Marino, obispo de Burgos, en el día 7.º de las Idus de noviembre de la era de 1237 (año 1199).

Más rancio origen le señala el Fuero de Cervatos; según él, ya existía la abadía en 999 bajo la advocación de los santos Pedro y Pablo, con la cual sigue. Sin duda sería en fábrica anterior á la que hoy vemos, pues en tal

fecha aún estaba la arquitectura española en pleno período latino-bizantino, y no habían importado de Francia las influencias románicas los monjes del Cluny, los condes de Borgoña, yernos de Alfonso VI, y la legión de caballeros franceses, que ayudaron á este rey en la conquista de Toledo.

El conde Sancho Garcés donó á la colegiata jurisdicción sobre la mayor parte del territorio que hoy llamamos provincia de Santander, y estos privilegios fueron confirmados, y aún aumentados, á través de los años por los reyes de Castilla, Alfonso VII, VIII y XI y Juan II. El poderío del abad de Cervatos en las tierras altas de Cantabria fué mayor que el de su colega de Santillana y rival suyo en los valles bajos.

La colegiata de Cervatos, declarada monumento nacional y fidelísimamente restaurada por el arquitecto D. Aníbal Alvarez, constituye hoy una de las curiosidades arqueológicas más notables de la Montaña, y es lástima que, sin duda por su alejamiento de la capital, sea menos conocida de los montañeses que sus hermanas de Santillana y de Castañeda. Quien quiera estudiar á fondo su filiación arqueológica en los menores detalles, ó su curiosísima historia con minuciosidad, consulte la monografía del monumento por D. Manuel Assas, publicada en el *Semanario Pintoresco Español*, y el informe elevado á la Academia de Bellas Artes por el Sr. Ruiz de Eguilaz pidiendo para el templo los honores y la declaración de monumento nacional.

JOSÉ MARÍA AGUIRRE Y ESCALANTE

FORTALEZA

Quiero la lid, quiero vencer y quiero,
para llegar á la anhelada meta,
los formidables músculos de acero
y el ímpetu bravío del atleta.
Yo no quiero esfumarme mansamente
de honda tristeza en los traidores lazos.
Yo quiero que un volcán arda en mi frente,
y quiero que el torrente
ponga su empuje bélico en mis brazos.
Que nunca, nunca, sus tristezas diga
sobre mi joven corazón posada
el ave de las alas cortas, la fatiga,
ni ponga su tristeza en mi mirada.
Para arrojar, cual sembrador, el grano
de la verdad fecunda, necesito
el vigor de los fuertes en mi mano,
y en el alma un aliento soberano
y un amor á los hombres infinito...
Por si á la nave el huracán humilla,
para llevar al naufragio á la orilla
de la distante playa
quiero esa fuerza audaz que no se arredra,
ni tiembla, ni desmaya,
y sube, como Sísifo, la piedra,
aunque en la piedra el universo vaya...
Y ofreciéndose á todos, redentora,
penas de todos apiadada escucha;
y así sabe llorar con el que llora;
y sabe combatir con el que lucha.
Y siendo noble y santa, es bien que viva
al pie de toda senda y todo atajo,
hundiendo á los soberbios desde arriba,
subiendo á los humildes desde abajo...
Fuerza y valor para esgrimir la espada,
para esgrimir la pluma en la jornada
en pro de quien su apoyo necesita;
que la pluma en piedades no mojada,
y en estas luchas épicas, callada,
¡es torpe, y es cobarde, y es maldita!

Tenga mi tosca pluma
belleza y santidad, y amor inmenso;
sea de todas las grandezas suma;
que el mar le preste su rizada espuma,
las catedrales góticas su incienso.

Que no la humille, no, que no la humille
un día la impotencia;
siendo espada de luz, que siempre brille
sobre ese hermano que sin luz avanza,
y se hunda en su conciencia
como un rayo divino de esperanza...

IGNACIO ZALDÍVAR OLIVER

"EL GRECO"

Dos tomos: uno de 728 páginas, otro con 193 grabados, por D. Manuel B. Cossío.—V. Suárez, editor.

No es el nombre de nuestro ilustre paisano D. Manuel Bartolomé Cossío de aquellos que andan en boca del vulgo. Cítanle con frecuencia los estudiosos, los eruditos, y acaso con más frecuencia en el extranjero que en España.

Con esto queda dicho que los trabajos á que ha encaminado Cossío su privilegiado talento y su actividad portentosa no son de aquellos que entran fácilmente en el caudal circulatorio de las ideas corrientes, y eso que —¡graciosa paradoja!— ha puesto él su principal empeño en todo lo que se refiere á la enseñanza, la pedagogía y la vulgarización de los conocimientos.

Sepáranme de su modo de pensar, en muchas y muy principales materias, tantos cientos de leguas, que pudiera decir, salvando mi insignificancia, tantas como hay desde el ardiente hasta el helado polo, que "dijo el otro"; pero, claro es, que esto en nada mengua mi simpatía y mi admiración por Cossío, que honra á su linaje y honra á la Montaña, figurando entre sus hijos más esclarecidos.

"Lástima será que este moro no se salve" digo nada más, y bien sabe Cossío el afectuoso sentido en que va encaminada esta frase.

Digo, pues, que esta disparidad de criterio y de convicciones presta á mi imparcialidad, ya que no á mi juicio, en las alabanzas de la labor de Cossío, especialmente de su última obra, cierto valor.

Grande se necesita para acometer en España la publicación de un estudio de Arte, y si este es de la dificultad y dimensiones del libro que sirve de título á estas líneas, el valor de quien lo intenta, y gallardamente lo remata, es doblado.

Labor de muchos años de constancia, rebusca fatigosísima de documentos en obscuros archivos, viajes y visitas á museos, iglesias y particulares colecciones por Europa entera, estudio prolijo de centenares de libros, folletos y artículos de revistas... todo este es trabajo, que pudiéramos llamar externo, llevado á cabo por Cossío.

Y, por encima de toda esta ruda labor, otra más honda, más íntima, más valiosa, más tenaz todavía, que con ayuda de una erudición asombrosa, de un pensamiento disciplinado, ágil y penetrante, una imaginación poética, un gusto exquisito y un patriotismo laudable le han permitido dar cima al estudio más amplio y más completo que se conoce del glorioso pintor Domenico Theotocopuli, conocido más vulgarmente con el nombre de *El Greco*.

Nombre de leyenda, por largos años ha vivido en el mundo de lo fabuloso, desconocido de muchos, por algunos denigrado, por otros ensalzado sin término, y del que ha hecho cierta falanje del modernismo una bandera de combate.

Esto solo daría al libro de Cossío una estimación de actualidad muy grande, si otros mejores títulos no le avaloraran.

Paso á paso, desde la progenie y fecha de nacimiento del pintor cretense, hábilmente investigadas, hasta la de su muerte, con prolijo examen adquirida, sigue el estudio de Cossío la vida de Domenico Theotocopuli: sus comienzos en Venecia al lado del Ticiano; su viaje á Roma, donde el miniaturista Julio Clovio le acoge; su venida á España y a vecindamiento en Toledo, segunda patria del artista,

que con ella se compenetra de tal manera que cambia radicalmente la suya en el sentir, ver y pintar, profundiza, cual ningún otro antes que él lo hiciera, el "alma" de Castilla y la infunde en aquellos maravillosos cuadros que se llaman *El espolio*, *San Mauricio*, *Enterramiento del conde de Orgaz* y en centenares de retratos, que más nos dicen y más recio nos hablan de aquella sociedad toledana del siglo XVI que tantos libros de erudición indigesta como se han escrito.

Nada más ingenioso y al propio tiempo más concienzudo que el estudio con que Cossío divide toda la labor de *El Greco* en tres períodos —italiano, de transición y el puro y castizo español—, haciéndonos seguir su pensamiento de un modo gráfico en la reproducción de los cuadros más importantes del artista, señalando la procedencia de los elementos de que se iba valiendo y los que iba sucesivamente eliminando, hasta llegar al período de vejez—que Cossío no califica de decadencia—, en el que se notan exaltadas y como embravecidas todas las cualidades esenciales que estaban en lo más íntimo del alma de *El Greco* desde sus comienzos; pero necesitaron del tiempo y la soledad para madurarse y convertirle en "cabeza de escuela", creador afortunado y original de una tradición gloriosa que cuenta en su cúspide con el nombre inmortal de Velázquez.

El influjo de Theotocopuli en el pintor sevillano y en el arte moderno, son las páginas más hermosas del libro de Cossío. A los aficionados á la Pintura creo que les pasará lo que á mí: leyéndolas me parece que van traduciendo un pensamiento íntimo, borroso, que no hallaba verbo en que traducirse.

Primorosa es también la manera como expresa Cossío todo lo que constituye la técnica innovadora de *El Greco*, su revolución en el colorido y modo de componer, así como el arte y convicción con que destruye tantas leyendas como se han forjado alrededor de Domenico, especialmente la de su supuesta locura.

Como yo también, en modesta manera, contribuí á vulgarizarla en cierto obscuro trabajo estudiantil publicado en *El Atlántico* allá por los años de...—no quiero acordarme—, aquí me acuso y públicamente me arrepiento, convencido por las sólidas razones de Cossío, hábilmente documentadas.

Enlazado con el nombre de este ilustre montañés, surge en su libro el de otro, que lo es por la línea materna, mi querido amigo el marqués de la Vega Inclán, uno de los espíritus más cultos, exquisitos y refinados que hay en España.

Apasionado por las Artes, y especialmente por la Pintura; admirador entusiasta del grande artista toledano, precursor de la castiza escuela española, D. Benigno de la Vega Inclán ha sido uno de los panegiristas de *El Greco*, con el verbo y con la acción, sacando á luz no pocos documentos relativos al maestro, descubriendo cuadros suyos desconocidos ó demostrando ser apócrifos otros que falsamente le eran atribuidos, y, por último, comprando y reconstruyendo con gran saber arqueológico la casa y taller de Domenico, centro visitadísimo hoy por cuantos aficionados nacionales y extranjeros desfilan por Toledo.

Gloria es para la Montaña que hijos suyos alcancen en tan varias disciplinas del espíritu y ramos del saber nombre afamado; y justo es que nosotros de ello nos congratulemos, y hasta legítimamente que nos envanezcamos publicándolo altamente.

El libro de Cossío—que un editor inglés quiso publicar primero, á lo que el autor patrióticamente se opuso reservándonos las primicias—ha despertado gran curiosidad y alcanzado gran estimación en el mundo erudito por lo original de sus juicios y la novedad de los temas que discute, así como por los preciosos documentos que con el texto publica.

Le felicito cordialísimamente.

ALFONSO ORTIZ DE LA TORRE

TÁNTALO ETERNO

Me he acercado á beber en muchas fuentes...
y en ninguna he bebido.
Tengo secos los labios sonrientes,
húmedo el corazón empedernido.

La llama del amor, que abre su broche
en mi propia conciencia,
aunque ella lleva luz, siempre halla noche
en esta inmensidad de indiferencia.

Cansado de llamar á corazones
alzo al cielo mi frente:
¿responderá el cenit á mis pasiones,
ó también será el cielo indiferente?

¡Ah! triste y angustiado pecho mío,
mendigo del amor,
¿cuándo se agostará con un estío
tu eterno germinal anhelador?

Del eterno vaivén de las miradas,
del sonreír constante,
¿cuándo hallaré las flechas encontradas?
¿cuándo seré el amado y el amante?

¿Cuándo esta vaga aspiración que ha hecho
en el mío su nido,
un refugio ha de hallar en algún pecho,
ó en el pecho de muerte del olvido?

DAVID J. VALENZUELA

Méjico, 1908.

ESCENAS DE LA VIDA

FRUTO DE AMOR

PERSONAJES.—D. Arístides, sabio fisiólogo y eminente mecánico. Manuel, hortelano y jardinero. Rosalía, sobrina de Manuel, moza gallarda y fuerte; es una belleza primitiva y salvaje. El Gorrión, robusto muchacho, pretendiente de Rosalía. La acción se desarrolla en "Villa Esculapio".—Época actual.

CUADRO ÚNICO

Gabinete de estudio del sabio D. Arístides. Sobre la mesa de trabajo hay cuartillas llenas de números, crisoles, lingotes de metal, tornillos y frascos, cuyas etiquetas ostentan nombres exóticos. A derecha é izquierda, dentro de vitrinas, guarda el sabio complicadísimas máquinas, de las que él solo conoce el artificio. Al foro se ven dos grandes ventanas que dan al jardín. Cerca de una de ellas está el autómatas origen de las cavilaciones del inventor. D. Arístides se halla sentado delante de la mesa de trabajo. Contemplando su mentón bombeado, su frente arada por las arrugas y sus ojos iluminados por viva luz extraña, se adivina en D. Arístides al hombre de ciencia. Delante del sabio, en el centro de la sala y en pie, está Manuel escuchando atentamente al fisiólogo. Manuel es un hombre sencillamente vulgar. Su rostro sólo denota bondad é ignorancia; admirado escucha, y su admiración casi raya en el espanto.

D. ARÍSTIDES (*enseñando á Manuel su ingeniosa máquina, un hombre artificial que desempeña todas las funciones de un hombre natural*).—Sí; es verdad, mi buen Manuel. No me doy cuenta del tiempo. Dos meses he estado en mi encierro, sin distinguir el día de la noche. Cuando abrí las ventanas y entró por ellas el sol en oleadas de luz, me pareció que despertaba de un sueño inmensamente largo, penoso; de una pesadilla abrumadora, llena de pavorosos fantasmas y de terribles alucinaciones. Hoy ya puedo gozar tranquilo de la vida; mi obra está terminada y, como Dios, puedo decir: ¡Y ví que era buena!

MANUEL.—¡Gran premio á sus desvelos!

D. ARÍSTIDES (*con entusiasmo*).—Vé: ahí

tienes el fruto de mis trabajos. (*Indicando cada una de las partes del cuerpo*). Émbolo que es corazón; turbinas que son venas; vapor que es sangre; correas que sirven de músculos, y, en fin, dinamo que es cerebro y esparce por todo el cuerpo artificial la corriente eléctrica, filtrándose por los nervios de alambre para convertirse en calor y movimiento de este artificio, hijo de mi estudio y mi constancia.

MANUEL (*con religioso respeto*).—¡Oh, qué hermoso, qué grande es todo eso!

D. ARÍSTIDES (*dando movimiento á su máquina*).—Atiende. Ahora le diré como Jesucristo á Lázaro: ¡Levántate y anda! (*El muñeco anda por la habitación, gesticula, habla y se mueve á voluntad de su creador*). Di. ¿Notas que falte ahí algo? ¿Es perfecta mi invención? Dilo.

MANUEL.—Si yo me atreviera...

D. ARÍSTIDES.—Habla; no tengas miedo. Todos los hombres podemos aventurar modestamente nuestra opinión. ¿Qué piensas?

MANUEL.—Señor, yo noto que falta ahí algo... (*Buscando la palabra*). Expresión... no. Vida... no; eso tampoco... ¡Alma! Eso es. ¡Alma!

D. ARÍSTIDES.—Tienes razón, Manuel. (*Con honda amargura*). ¡Le falta el alma! Ese hábito supraterráneo no se lo he podido infundir. Habla, ve, la sangre corre por sus venas; pero no piensa; ¡no siente!... ¡no tiene alma! (*Exaltándose gradualmente*). Mas no importa. Yo me elevaré de los términos conocidos á la incógnita; yo, como el titán Prometeo, robaré del cielo la divina llama y se la infiltraré, aunque sea á costa de mi vida.

MANUEL (*sin comprenderle y con supersticioso terror*).—(¡Parece un brujo!)

D. ARÍSTIDES (*como volviendo á una conversación anterior*).—En fin, dime; ¿qué me querías?

MANUEL.—Ya sabe usted que, Dios mediante, seré padre por quinta vez. El momento fatal se acerca, y como no hay médico ni aquí ni en las cercanías, sólo en usted confiamos.

D. ARÍSTIDES.—Está bien; eres un buen muchacho y haré por ti lo que pueda.

MANUEL (*con efusión*).—¡Oh, gracias, gracias!

D. ARÍSTIDES.—Ya sabes; cuando llegue el caso me avisas. Manda que me sirvan el almuerzo.

MANUEL.—En seguida, señor. (*Se retira*).

D. ARÍSTIDES (*Asomándose á la ventana y contemplando el jardín floreciente. El sol cubierto la venerable cabeza del sabio. Todo florece, todo germina en el jardín y en la huerta. La primavera, sonriente y seductora, bendice el campo*). ¡Qué hermoso día! (*Aspirando con fuerza el ambiente perfumado*). No sé qué extraña sensación se apodera de mí cuando percibo estos perfumes y este sol tibio baña mi cuerpo. ¡Triste vida la mía! Ni un instante de placer, ni una hora de amor y ventura. (*Dolorosamente*). Siempre, siempre los libros cautivándome, escatimándome los minutos de ocio y alegría... (*Suspirando*). ¡Oh, juventud dorada!

ROSALÍA.—(*Entra alegre en la habitación, no repara en el sabio y comienza á colocar los platos sobre la mesa, mientras canta*):

Los árboles dan fruto
y mis rosales flor,
la molinera nenes
rubitos como el sol.
¡Ay, mi amor!
¡Ay, mi amor!
Los árboles dan fruto
y mis rosales flor.

(*Reparando en D. Arístides, que la escucha atentamente*). ¡A la paz de Dios, mi amo!

D. ARÍSTIDES.—¡Hola, muchacha! Bien cantas.

ROSALÍA.—Lo que se aprende.

D. ARÍSTIDES.—¿Quién te enseñó la copla?

ROSALÍA.—Mi novio.

D. ARÍSTIDES.—Ah, ¿tienes novio? (*Acercándose á ella*). ¿Cuándo hablas con él?

ROSALÍA.—Cuando voy á la mies; en el

monte, mientras cuido el ganado, y muchas tardes, casi todas, en la fuente.

D. ARÍSTIDES (*cogiendo á Rosalía de una mano*). Ah, sí, junto á la fuente. (*Haciendo memoria*). Yo también recuerdo una historia amorosa de la juventud. Ella era rubia, y como tú lozana y gentil. En sus ojos celestiales me miraba muchas veces, y eran azules, claros, cual el espejo immaculado de la fuente. ¡Fugaces amores de un día! (*A Rosalía*). Y te querrá mucho, ¿verdad?

ROSALÍA (*turbada*).—¡Señor!

D. ARÍSTIDES.—No me extraña. Eres hermosa, muy hermosa. Nunca me has parecido tan bella como ahora. (*La lleva de la mano hasta la ventana*). Ven aquí, cerca del sol; que te vea bien.

ROSALÍA (*atemorizada*).—(¡Qué cosas dice!)

D. ARÍSTIDES.—¡Cuánto has crecido! Ya no eres aquella mocosuela que estropeaba mis cachivaches científicos; eres una mujercita preciosa y casadera.

EL GORRIÓN (*entra en la habitación con mal talante y dice*).—¡D. Arístides, la Juana está peor!

D. ARÍSTIDES.—Voy en seguida. (*Coge una pequeña caja de cirugía y sale precipitadamente*.)

EL GORRIÓN.—¿Por qué te han mandado fuera de casa?

ROSALÍA.—¡Mira tú este! ¿yo qué sé?

EL GORRIÓN.—Hoy se aumenta la familia.

ROSALÍA.—Voy á tener otro primo. (*No puede contener su curiosidad y aplica el oído en el suelo*). ¡A ver, á ver si se oye algo!

(*De la planta baja llegan al cuarto del sabio quejas dolorosas y continuas. Hay un instante de silencio; se oye un grito, y, un momento después, el llanto del recién nacido, que saluda con lágrimas á la vida*).

ROSALÍA (*brincando alegremente*).—¡Ya está ahí el nene! ¡¡Ya está ahí el nene!! ¡No le conozco y ya le quiero!

EL GORRIÓN.—¿Y por qué le quieres?

ROSALÍA.—¿Qué sé yo? Porque son tan bonitos, tan pequeños... Ponen una cara tan salada cuando hacen un pucherín... Yo, cada vez que hay uno en casa, estoy más contenta que si me regalaran una muñeca.

EL GORRIÓN.—Tonta, ¿aún piensas en las muñecas?

ROSALÍA (*haciéndole burla*).—¡Mejor, mejor y mejor! (*Transición*). Mira, vámonos al jardín, á jugar. El rosal del centro tiene flores nuevas y la gallina negra seis pollitos.

(*Se van Rosalía y el Gorrión cogidos de la mano, saltando y jugando, sin acordarse de servir el almuerzo de D. Arístides*.)

D. ARÍSTIDES (*entra sudoroso por la derecha*). ¡Oh, misterio sublime de crear, arcano insondable de la Naturaleza! ¡Si yo pudiera arrancarla su secreto! ¿Qué es el fruto de la ciencia comparado con el del amor? (*Pausa*). Nunca he sentido como hoy la necesidad de vivir, de amar. (*Se asoma á la ventana. Contemplando al Gorrión y á Rosalía, que juegan entre los árboles del jardín*). ¡Qué felices son!

EL GORRIÓN.—Si te cojo, ¿pagas prenda?

ROSALÍA.—¡Un alfiler!

EL GORRIÓN.—No. ¡Un beso!

D. ARÍSTIDES (*lleno de honda melancolía*).—Esa es la vida, esa es el alma; lo que falta á mi invención. ¡Lo que me falta á mí: sentir y amar! (*Mirando con desprecio al autómatas*). Mezquina creación de mi cerebro; sér muerto en vida; máquina ridícula: ¡te aborrezco! (*Levanta entre sus brazos una barra de hierro y la deja caer sobre su obra. El hombre artificial rueda con gran estrépito por el suelo, destrozado por su creador, mientras que en el cuarto inmediato el futuro hombre llora furiosamente y para callarle cantar*.)

Los árboles dan fruto
y los rosales flor,
la molinera nenes
rubitos como el sol.

¡Ay, mi amor!
¡Ay, mi amor!
Los árboles dan fruto
y los rosales flor.

FEDERICO TRUJILLO

MENUDENCIAS

(DE VARIOS AUTORES)

Diálogo al vuelo cogido
en el baile de Menchaca:

—¿Sabe usted quién es, querido,
aquella opulenta vaca

que al pasar se ha sonreído?

—¿Cuál?

—La gorda.

—¡Caballero!

es doña Julia Terrón,
hija del duque de Ampuero,
y madre de este ternero
que está á su disposición.

—Un centro de grada, un duro.

—No le quiero.

—¿Por qué causa?

—Hombre, porque como indica
su nombre, un centro... *de-grada*.

A la provinciana Engracia
su gracia la pregunté,
y dijo:—No tengo gracia,
¡es una gracia de usted!

Muchos, sabios á medias,
hacen libros y cuadros y comedias;
el sabio verdadero
es el que hace dinero.

Pintor de brocha hay hoy día
que afirma con osadía
siempre ser pintor de Historia...
¡Como que la policía
la conoce de memoria!

Cierto mozo de cuerda en Ajofrín
tocaba por la noche el cornetín,
y otro mozo de cuerda en Alcorcón
tocaba por la noche el serpentón.
*Esto prueba, lector, que, con talento,
el que es mozo de cuerda lo es de viento.*

—¡Callad!—gritó un magistrado
al escucharse gran ruido
en la sala del Juzgado—
¡Por Dios, que estoy aturdido!
¡Diez causas he sentenciado
sin haberlas entendido!

—La mujer—decía Ovara—,
si se mira á buena luz,
como el duro, ¡cosa rara!
siempre por un lado... es *cara*,
y por otro lado... es *cruz*.

—¡Cáspita y cómo he subido!—
dijo el cantante Peiró
al dar el *la sostenido*.

—Eso no es *la*—dije yo.

—Pues, ¿qué es entonces?—*La... drido*.

Poseer Ramón creía
el francés con perfección,
y lo cree todavía
aunque á Francia fué Ramón
y allí nadie le entendía.

Mas tal su vanidad es,
que con toda su arrogancia
volvió á su patria después
convencido de que en Francia
no entiende nadie el francés.

PASATIEMPOS Y CURIOSIDADES

Las pulgas sabias

Es indudable—dice Tissandier—que existen ciertos entomologistas trashumantes que tienen fama de poseer el difícil arte de amaestrar ó domar las pulgas hasta lograr engancharlas en unos carricoches microscópicos, haciéndolas ejecutar varios ejercicios.

En París, un *domador* de pulgas llamó la atención hace algún tiempo presentando una *hermosa* colección en la calle Vivienne, y, sin ir tan lejos, no hace muchos años exhibió otra en las ferias de Santiago de esta ciudad un *domesticador* que antes había llamado la atención en Madrid.

Muchos de nuestros lectores recordarán la gran concurrencia de curiosos que acudió á la barraca donde tal espectáculo se ofrecía.

Veamos ahora á qué clase de ejercicios puede someterse á las pulgas.

La carroza.—En una carroza liliputiense, verdadera obra maestra en miniatura y de construcción sumamente delicada, van enganchedas cuatro pulgas, retenidas fuertemente en la lanza del coche mediante sus guarniciones correspondientes. Otra pulga va en el pescante, sin que pueda escapar de allí, y lleva en una de sus patas, moviéndola sin cesar, una varita finísima, que imita el látigo del cochero. En la trasera, á guisa de lacayo, va otra pulga.

Las cuatro pulgas enganchedas en la lanza del coche tratan, como es natural, de escaparse, y *no pudiendo saltar*, pues están retenidas por la parte superior del cuerpo, sus esfuerzos se traducen en la progresión y caminan hacia adelante, haciendo rodar la carroza.

El cañón.—Una pulga va atada á una pequeña máquina giratoria, como las que se usan para domar caballos, y, como éstos, la pulga da vueltas en torno de la máquina. En el lado opuesto al que va engancheda la pulga cuelga un alambre de platino, que lleva en la punta inferior una gotita de ácido sulfúrico. Este alambre llega á colocarse encima del oído de un pequeño cañón, y entonces el ácido se pone en contacto con la pólvora allí preparada, que no es más que una mezcla de clorato de potasa y azúcar en polvo que se inflama al contacto del ácido. El cañón se dispara y se oye una detonación que... á nadie deja sordo.

Se ve, pues, por estos y otros muchos ejercicios (no los mencionamos por no hacer estas líneas demasiado extensas) que pueden hacerse con las pulgas, que la exposición del domesticador merece mencionarse como ejemplo de una habilidad poco común. Sin embargo, como se habrá observado por lo dicho anteriormente, las pulgas de que se trata ni son *sabias*, ni están *amaestradas*, como aseguran los ingeniosos industriales que las exhiben. Lo que sucede es que como están sujetas é intentan escaparse, sus esfuerzos se traducen en los diferentes trabajos á que se las sujeta, y la habilidad y destreza del domador residen *única y exclusivamente* en el industrial que con *paciencia suma*, por *mor* del cocido, pega y sujeta las pulgas como se ha dicho, y prepara así lo que tanto asombra á la concurrencia.

Este, y no otro, es el secreto de la *educación* de las pulgas.

E. COPACH

CONCIERTO INSTRUMENTAL

V * * * *
* * * * I * * * *
* * * * O * * * *
* L * * * *
* I * * * *
* * N * * * * * * *

Sustitúyanse los puntos por letras, de modo que horizontalmente se lean nombres de instrumentos de música.

Soluciones á los jeroglíficos comprimidos del número 15:

7.º Un punto filipino.—8.º ¡Pardiez!

A las charadas:

1.ª Envés.—2.ª Soto.—3.ª Acero.

Fábrica de cervezas «La Cruz Blanca».—Santander.

Ladislao del Bario.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 20.

Salón Variedades (Plaza de Velarde).—Todos los días, desde las seis de la tarde, grandes fun-

ciones, por la aplaudida Compañía Garcés - Gutiérrez.

Joaquín Madrazo.—Materiales de construcción.—Méndez Núñez, 11, frente al F. C. de la Costa.

LENERÍA

Géneros de punto.—Confección de ropa blanca.—Casa fundada en el año 1850. — PRECIO FIJO.

ANTONIO BLANCO, sucesor de Fernández y Blanco
SAN FRANCISCO, 9.—SANTANDER

JOSÉ GARCÍA DEL MORAL
de las Reales Academias de Medicina de Barcelona, Madrid, Valencia, etc.

Consulta gratuita para las mujeres embarazadas: los días 10, 20 y 30 de cada mes.—Idem idem para los niños: los días 5, 15 y 25, también de cada mes.—Horas: de tres a cuatro de la tarde.—Los restantes días del mes consulta de medicina general y especial á horas y honorarios convenientes.

Magallanes, 2 duplicado, piso primero

Imp. Lit. y Enc. Vda. de P. Fons - Santander

Lanería y Colchonería de PEDRO CUESTA * Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. * Precio fijo. * Teléfono 108.

R. Fernández

* * ARMADOR Y CONSIGNATARIO * *

Muelle, 18 y 19.—SANTANDER

* * * Carbones de gas y vapor. —Antracitas * * *

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

SOMBRERERÍA

Juan Chaves * San Francisco, 6

Últimas novedades

en sombreros y gorras

de marcas acreditadas



JOAQUÍN MADRAZO

CEMENTOS MOSAICOS

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSÁICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

BAÑERAS ESMALTADAS

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11
DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

JOAQUÍN MADRAZO.—Santander.—Teléfono 61 y 73

**R
I
O
J
A
P
A
L
O
M
A
R**



AGUA DE SOLARES

LA MEJOR AGUA DE MESA

DEPOSITO CENTRAL: Martillo, 1.—Teléfono 127.—Santander



HAMBURG - AMERIKA - LINIE

VAPORES CORREOS ALEMANES
SERVICIO RÁPIDO MENSUAL ENTRE
Santander, Habana, Veracruz y Tampico
por los magníficos y modernos vapores de dos hélices

Fürst Bismarck
Y
Kronprinzessin Cecilie

SALIDAS DE SANTANDER EL DÍA 20 DE CADA MES
PARA INFORMES:
Sres. Carlos Hoppe y C.^a—Muelle, 21

Camas y muebles.—Araluce.—Plaza de la Libertad.—Visite usted esta casa antes de comprar y se ahorrará mucho dinero.—Plaza de la Libertad.

La Gran Bretaña

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4
VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

LA ECONÓMICA *

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería



VAPORES CORREOS
DE LA
COMPAÑIA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre
SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

Para informes: Hijos de Angel Pérez y C.^a
Muelle, 36.—SANTANDER

FARMACIA DEL CENTRO
DE
Felipe Camino G. de la Rosa
San Francisco, 12.—Teléfono 126

FÁBRICA DE HARINAS Y PAN
Molnedo, núm. 9

CLAUDIO

FOTÓGRAFO MARTILLO, 2

Ha hecho grandes reformas. Nuevos aparatos, últimos modelos. Precios económicos. Esta Casa sigue siendo especialidad en ampliaciones y tarjetas postales.

SUCESORES DE J. CORREA

Primera Casa en objetos de arte para regalos.

Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería, bastones, paraguas é impermeables.

Artículos de viaje y piel.

SAN FRANCISCO, 11

J. del Castillo

JOYERÍA * SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color
CLASE ESCOGIDA

Desde 5 pesetas al mes se admiten suscripciones en la Asociación de Seguros sobre la vida con contraseguro.

La Cantábrica DOMICILIO SOCIAL
Gran Vía, 30. — BILBAO

Seguros infantiles con contraseguro y Caja de Huérfanos, desde 5 céntimos diarios

DELEGACIÓN GENERAL EN SANTANDER

D. RAMÓN DÍEZ DE VELASCO, Lope de Vega, 1



Vapores Correos

Franceses

LINEA DE HABANA Y VERACRUZ

El 22 de abril saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

LA NAVARRE

LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS

El 27 de abril saldrá de Santander el nuevo vapor

PEROU

PARA INFORMES DIRIGIRSE A SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PLATERÍA Y JOYERÍA

DE

DOMINGO DÍAZ LOSADA

San Francisco, 25. — SANTANDER

Surtido completo en artículos de oro y plata, á precios baratísimos. — Especialidad en medallas de oro de ley y plata oxidada — Artículos enchapados en oro de 18 y 14 kilates. — Se hacen y reforman alhajas. — Preciosos modelos en pulseras de pedida. — Se garantizan los trabajos y la ley de los artículos que vende esta casa. — Compró oro, plata, platino y piedras finas, pagando altos precios. — Sucursales. — En la Terraza del Sardinero y en Puente Viego, desde 1.º de junio á 30 de septiembre.

Gran Hotel-Restaurant LABADIE

CAFÉ ESPAÑOL

Blanca, 16, y Ribera, 13. — SANTANDER

TELÉFONO 101

Propietario: D. LEANDRO LABADIE

J. LÓPEZ ALONSO

ALMACENES DE VINOS

CALLE DE CASTILLA

Valdepeñas, Rioja, Manchego. — Vinos finos de Rioja embotellados.

SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Única en Europa en su clase.

CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1. — TELÉFONOS 169 y 333. — LIBERTAD, 1

LA MAR

JULIO PALACIOS Y COMPAÑÍA

Puente y Atarazanas, 1. — SANTANDER

Tejidos, paquetería, quincallería y bisutería, mantillas encaje, cintas de seda, encajes de hilo y algodón. Especialidad en géneros negros y blancos, hules y tapetes de mesa.

LA CERÁMICA Gregorio Balbás

Azulejos de todas clases, porcelana, loza y cristal, lavabos y bañeras

SUCURSAL EN BILBAO: BAILÉN, 35

Único representante de mosaico NOLLA * Calderón, 1, y General Espartero, 4. — SANTANDER

CORBATAS Y GUANTES

ARTÍCULOS DE PIEL

Y FANTASIA

Camisería SESMA

ABANICOS,

PARAGUAS Y SOMBRILLAS

17, BLANCA, 17

La Segunda Rosita

DANIEL CUEVAS

PLAZA DE VELARDE

SURTIDO GENERAL EN ARTÍCULOS ULTRAMARINOS

En esta Casa se venden los chocolates de Aguirre, de Bilbao

Precios sin competencia

GRAN LAMPISTERÍA MODERNA

DE CRISPIN DE BLAS

Santos Mártires, 1. — SANTANDER

Aparatos y arañas para toda clase de alumbrado. — Instalaciones eléctricas.



Norddeutscher = Lloyd

Servicio mensual de vapores correos alemanes entre

SANTANDER Y HABANA

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.ª-Santander, MENDEZ NÚÑEZ, 15

GONZÁLEZ Y DÍAZ

ALMACÉN: General Espartero, 5

ESCRITORIO: Muelle, 29

SANTANDER

Exportación de vinos finos de mesa. — Consignaciones y Representaciones.

Telégrafo y cable: GONZALDIAZ

G. RODRIGO. — Blanca, 2

(Sucursal en Torrelavega). — Guarnicionería y Fábrica de efectos de viaje

Baúles de mimbre, cajas vienasas y de camarote, maletas, cabás, portaplais, estuches de aseo, petacas, carteras, limosneros, etc., etc. — Polainas (boers) y bridas inglesas. — Depósito de gamuzas, esponjas venecianas, pastas, grasas, aceites y efectos de limpieza.

PEDID
La Perra Gorda



Caja: 10 céntimos

Chocolates «La Montañesa»

ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8. — Thés y cafés superiores. — Bombones. — Napolitanas.

LA ELOÍSA

Fábrica de Licores de R. Caballero y Fernández

Anís Estrañi. — Fabricación especial. — Bóo-Maliaño (Santander).

Unión Cántabra Industrial

(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa. — Tapiocas, féculas y sopa de yerbas. — Calle de la Libertad (locales de «La Económica»). — Santander.

LA UNIÓN

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)

y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

HIJOS DE J. ALDEA

PUENTE, 8

Guarnicionería. — Fábrica de efectos de viaje. — Depósito de impermeables ingleses. — Correas de transmisión. — Baúl-cesto, con patente de invención. — Extenso surtido y precios sin competencia en todos sus artículos. — Casa fundada en 1877.

COLOMBIA

Exquisitos chocolates. — Té á la inglesa. — Espumosos «Herranz». — Cervezas. — Aperitivos. — Sifón de agua de Seltz privilegiado, á 20 céntimos, sin exigir fianza. — Leche pura garantizada.

MUELLE, 21. — TELÉFONO 251

EL FIEL CONTRASTE

Contabitante y Quevedo

Gran almacén de ultramarinos y ferretería. — Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

MALA REAL INGLESA

Servicio mensual de Vapores



ENTRE

SANTANDER, REPÚBLICA ARGENTINA Y CUBA Y MÉJICO

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

Línea de Cuba y Méjico

El día 23 de abril saldrá de este puerto el vapor

SEGURA

Línea de la América del Sur

El día 5 de mayo saldrá de Santander para Montevideo, Buenos Aires y Rosario de Santa Fe, sin escala en ningún puerto intermedio, el magnífico y rápido vapor

POTARO

El costo del pasaje en 3.ª es de 100 pesetas con impuestos. Admite carga y pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander D. Luis Maruzi, Muelle, 31.

R
I
O
J
A
P
A
L
O
M
A
R



GRAN FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN LA CRUZ BLANCA

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

GRAN PREMIO PARÍS 1900

CAFÉ SUIZO Pastelería y Restaurant

ESPECIALIDAD PARA BODAS Y BANQUETES

Ladislao del Barrio Materiales de construcción

Inodoros Azulejos Mosáicos, etc.



Cal hidráulica Portland Yesos

Emulsión Iodolánica - Fosfada - Arsenical



ALIMENTO TÓNICO RECONSTITUYENTE

LA MÁS AGRADABLE AL PALADAR

Preparada por JUAN R. GOMEZ - Farmacéutico - Alameda Primera, 6 y 8 - SANTANDER

DEPOSITO: PEREZ, MARTIN, VELASCO Y COMPAÑIA - ALCALA, 7 - MADRID

Méndez Núñez, 20. - SANTANDER

Corcho Hijos. - Santander. - Maquinaria, calderería, fundición, bombas. - Reparación de buques. - Cocinas, bañeras y lavabos. - Presupuestos y catálogos gratis. - Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

Solar y Sobrino de Villegas. - Importadores y exportadores de frutos coloniales. - Plaza del Príncipe, 5, Santander.

Barquín, Alonso y Compañía. - Almacenistas e importadores de frutos coloniales y abonos químicos. - Muelle, 20, Santander.

La Compañía de Maderas. - Muelle de Maliaño. - Santander, Bilbao, Madrid. - Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia. - Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases. - Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

Banco de Santander, fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878. - Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores. - Cobro y negociación de letras. - Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras. - Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero. - Préstamos y demás operaciones.

Grandes Almacenes de Droguería. - Específicos, Aguas minerales y perfumería. - Ventas por mayor y menor. - Pérez del Molino y Compañía. - Santander, Compañía, 3 y 5.

Los mejores aceites lubricantes. - Heinz y Correa. - Santander.

Ferretería. - Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura. - Utensilios de casa y mesa. - Ubierna y Fernández. - San Francisco, 14, Santander.

Reigadas, Sánchez y Comp.^a - Ribera, 7 y 8, Santander. - Ferrería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

Gran Hotel Continental. - Méndez Núñez, 1. - Teléfono 275. - El más próximo a todas las estaciones. - Restaurant. - Salón de lectura y lavabos en la planta baja.

Gumersindo Terán y Hermano. - Almacén de vinos de todas clases. - Especialidad en el Vermout de Torino. - Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII. - Santander.

La Montañesa. - Fábrica de tuberías, pavimentos de cemento, piedra artificial y mármol comprimido. - Construcción de escaleras con graderías de mármol comprimido. - Pavimentos de mosaico romano. - Pedro Agenjo. - Fábrica y despacho: Vía Cornelia, 6. - Santander.

Grandes almacenes de vinos. - Pedro Pedraza. - Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9. - Santander. - Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

Hijo de S. Regatillo. - Agencia de Aduanas. - Comisiones y adeudos. - Consignaciones y tránsitos.

General. - Compañía inglesa de seguros contra incendios a prima fija. - Pídanse condiciones. - Delegado: Pablo M. de Córdoba. - Muelle, 21, entresuelo.

Mezquida y Prieto. - Hierros, aceros y maderas. - Méndez Núñez, 17 y 21. - Teléfono 179.

D. V. Villafranca y Calvo. - Droguería al por mayor y perfumería. - Depositarios de carburo de calcio. - Blanca, 15. - Santander.

Compañía Santanderina de Navegación. - Muelle, 30. - Santander. - Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander

Sociedad Anónima Taurina Montañesa, Santander. - Comercial e industrial. - Depósito de cereales. - Plaza de Toros. - Gerente: Pedro A. Santiuste. - Despacho: Ribera, 11.

José Mazariegos Díez, sastre. - Altas novedades. - Géneros ingleses. - Blanca, 11, Santander. - Teléfono 154.

Fábrica de mosaicos. - Piedra artificial en todas sus manifestaciones. - Tubertías de cemento de todos diámetros para conducción de aguas y alcantarillas. - Sin competencia en clases y precios. - Gracia y Barros. - Esperanza, 6, Santander.

Ferretería y quincalla de M. Martínez y Gastelu. - Alameda Primera, núm. 2. - Especialidad en herramientas de peluquería (servicio completo para tocador). - Se varían toda clase de máquinas de peluquería.

Castañeda y Compañía. - Vinos de todas clases. - Santander.

Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander. - Prado de Tantián. - Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos. - Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

Almacén y taller de mármoles de M. Gómez Trueba. - Alameda Primera, 6 y 8, Santander.

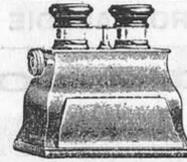
Problema resuelto. - Si ustedes desean preservar sus pies de la humedad y sus cuerpos de reumas y catarros, compren los calzados que ofrece «La Imperial», por ser los más sólidos y los más económicos que hasta hoy se venden. - «La Imperial», Blanca, 16 y 18, Santander.

Hotel Restaurant «El Cuartelillo», de Ru moroso y Lanza (nuevos dueños). - Puente, 20, y Ruamenor, 2 y 4. - Teléfono 126. - Santander. - Hospedaje completo de 5 a 8 pesetas. - Cubierto desde 2,50 pesetas. - Agencia matriculada para facilitar embarques para todas las Américas.

Almacenes de ultramarinos. - Ferrería y quincalla. - Casa importadora. - Ventas al por mayor y menor. - Eliseo Azcárate. - Astillero.

Cubillas y Zubieta. - Drogas para medicina y la industria. - Pinturas preparadas y en pasta. - Artículos para fotografía. - Wad-Ras, 5, Santander.

El Cantábrico. - Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna. - Méndez Núñez, 2, Santander. - Próximo a las estaciones y puntos de embarque.



Óptica, Física Matemáticas y Cirugía. - Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia. - García (óptico), Santander.

La Cubana. - Fábrica de piñas en conserva. - Pasta y jalea de Guayaba. - Patentes de invención, 7 medallas de oro. - Pedir nota de precios. - Madrid, 2, Santander.

Antigüedades. - Única casa en Santander que compra telas, abanicos y todo objeto antiguo. - Tableros, 3, bajo, Santander.

Compra-venta mercantil. - Perseveranda Carral. - Isabel II, 10, primero y segundo, Santander.

El Cielo. - Completo surtido en pañería y toda clase de tejidos para la presente temporada. - Casa la más barata y la mejor surtida. - Atarazanas, 15, Santander.

Ricardo Ruiz Pellón, cirujano-dentista. - Alameda Primera, 10 y 12, Santander.